de buenos predicadores, no solo por la elocuencia teórica, sino por la composicion y recitacion de sermones, que era uno de los exercicios de los graduandos teólogos. Objeto digno de la mayor consideracion, y que sin duda la habrá merecido en las nuevas bases de enseñanza.

Estas bases, Señor, lo repetimos, no pueden menos de ser substancialmente conformes á las del plan de Cisneros: ninguno seguramente es tan susceptible de la reforma accidental que se pretende. ¿Por qué, pues, se nos excluye de tener parte en ella? ¿por qué en vez de reparar un edificio tan bien cimentado se proyecta su ruina? ¿será acaso porque decayó nuestra gloria primitiva? ¿porque no hemos mantenido nuestra heredada reputacion? La corrupcion del buen gusto ha sido un contagio general en todos los cuerpos literarios; mas el complutense tiene la satisfaccion de presentar un creeido núme-

(c) 2010 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación